

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Jueves, 14.—San Buenaventura, Obispo y Doctor.
Viernes, 15.—San Enrique emperador y San Camilo de Lelis, fundador.
Sábado, 16.—El Triunfo de la Sta. Cruz y Ntra. Señora del Cármen.

Cóрте de María

Día 14 se hace la visita á Ntra. Señora del Refugio en las Concepcionistas.—Día 15, á Ntra. Señora del Rosario en Sta. María.—Día 16, á Ntra. Señora de Nazareth en el Cármen.

Cultos

Parroquia de Ntra. Señora del Cármen: Viernes al anochecer, solemnes Completas en preparacion á la fiesta de la Excelsa Titular.

Sábado, á las 10, solemne Misa mayor, en cuyo ofertorio predicará el Rdo. P. Eugenio Morlanes de la Compañía de Jesus. Por la tarde, Vísperas solemnes, dándose principio al solemne Octavario de cuyos sermones está encargado el mismo Rdo. Padre.

LOS AMOS Y CRIADOS CRISTIANOS

La Iglesia Católica es sol, que así alumbra las cumbres más elevadas, como los más profundos valles, y los rincones más apartados de la tierra; madre que acoge en su regazo al hijo débil y consumido por la enfermedad, con preferencia al que, respirando salud, hace ostentacion de su lozanía y robustez; reina que jamas cede á las exigencias de los poderosos, jamas desatiende las lágrimas de los desvalidos, no se deja deslumbrar por el brillo de la opulencia, no hace as-

co de los harapos del mendigo. Bien se manifiesta esta verdad en el empeño que pone en cicatrizar todas las llagas de la moderna sociedad; en poner remedio á sus más profundas dolencias, en aliviar sus más recónditas necesidades. Este mes se nos recomienda á los socios del Apostolado, al par que al padre de familia, esos otros seres hoy generalmente desatendidos, que se revuelven en la oscuridad del hogar doméstico; quiere proyectar sobre amos y criados los resplandores del Corazon deífico, quiere envolverlos en esa nube de ardiente caridad, que brota del Costado de nuestro amoroso Redentor.

I

En vano clamarán los modernos apóstoles del error, *igualdad, igualdad*; la desigualdad es un hecho ordenado por la sabiduría divina, una verdad que nace de la íntima naturaleza del hombre, una realidad que abofeteará y derribará todas las teorías de filósofos soñadores.

Ha de haber, pues, desigualdades en el mundo; fuertes y débiles, ricos y pobres, amos y criados; pero Dios ha tomado á los desvalidos bajo su proteccion, ha encomendado á los señores el amor para con sus sirvientes, el cuidado de sus inferiores. Dios ha enviado á la tierra la caridad, hija de su corazon, ángel de ce-

lestial sonrisa, cuyo pecho es trono de amor, cuyas manos difunden beneficios, y vierten el bálsamo del consuelo en el alma afligida, cuyas alas protegen el infortunio; y ha ordenado que se sienta en el seno de la familia cristiana á la derecha del padre, de ese soberano del hogar doméstico. Porque, si para con todos le está encomendada la caridad, ¿cuánto más con los criados, que forman parte de la familia, se cobijan bajo el mismo techo, son testigos de sus júbilos y desgracias, sudan y se afanan por él, le asisten en sus enfermedades, y velan á su cabecera junto al lecho de la muerte? La caridad, pues, ha de dirigir todos los actos de los amos, templar sus mandatos, suavizar las penalidades del servicio doméstico; ella los ha de impulsar á atender á sus servidores en sus necesidades, asistirlos en sus enfermedades, consolar sus aflicciones, aliviar su pobreza y amparar su orfandad ó su soledad, cuando tristes circunstancias los empujan tal vez al borde de la perdición.

II

Esta caridad, como fuente perenne de donde nacen todas las virtudes, inspira y mueve la compasion de los señores, para que celen la instruccion religiosa, y la correccion de los criados. Pobres son estos desgraciados en la tierra, pero se les promete allá en la otra vida una corona y un principado, á cuya conquista deben caminar; tal vez en este mundo no hallen quien se interese y abogue por sus derechos, pero desde el cielo un padre cariñoso vela por ellos, y desea ardentemente su felicidad; acá en la tierra les ha cabido la más escasa porcion de herencia, pero Dios les guarda en el cielo tesoros inestimables. Tienen, por

lo tanto, obligacion los amos de darles todo el tiempo necesario para sus ejercicios religiosos, de atender por sí ó por otros á su enseñanza religiosa, ó de suministrarles los medios oportunos para ello, de dejarles expedito el camino del cielo, y de respetar el santuario de su conciencia, donde sólo Dios y sus representantes tienen derecho á entrar: porque los amos podrán tener derecho al trabajo de sus manos, pero el alma es sólo posesion de Dios. Y si tal vez la licencia y el vicio traspirasen en la conducta de los sirvientes, y éstos se convirtiesen en piedra de escándalo para la familia, entónces con prudentes y severas advertencias, con correcciones más rigurosas, se ha de procurar contenerlos y traerlos á buen camino: y si esto no basta, se deberá cortar á tiempo el miembro podrido, y desinfectar la casa de la viciada atmósfera que difunden los malos ejemplos, no sea que, penetrando en el alma de los hijos, la corrompan, y marchiten en flor las esperanzas paternas.

III

Ni ménos ellos han de influir en el corazon de súbditos con el ejemplo de una vida intachable, que con avisos y correcciones; es menester que ese rey del hogar se corone de virtudes que honren su dignidad, que ilumine con la santidad de sus costumbres el camino del cielo, que sea como la estatua de la virtud levantada en medio de la familia, señalando con el dedo la senda de la salvacion, que anime á todos con sus dichos y hechos á correr denodadamente por él. Pero si en vez de ejemplo y aliento para el bien, fuese escándalo y veneno de la virtud, ¿cuál seria su responsabilidad!

Y no por ser más fuertes pueden los amos explotar la debilidad de sus criados ni menos negociar con su pobreza. Son débiles; pero su misma debilidad les debe ser poderoso escudo: arrastran una vida pobre y miserable, pero á nadie le es lícito empeorarles su desventajosa situación. La sociedad heril, como toda sociedad bien establecida y regida, tiende al bien de los asociados; todas las disposiciones, pues, de los amos, se han de encaminar á ese provecho y bienestar comun, no oprimiéndolos con trabajos que no pueden sobrellevar, ni escatimándoles el justo salario, al cual los hacen acreedores, además de su trabajo, su misma pobreza y desgracia.

Tal es el sabio organismo que infunde la religion católica á una familia cristiana, y hace de ella una familia que cree y ora, una familia que oye misa, reza el rosario, saluda á la Virgen, frecuenta los Sacramentos, funde en uno los corazones de amos y criados, bendice al Señor en la prosperidad y en la desgracia. Entonces, regadas con las bendiciones del cielo, mecidas con la suave brisa de la caridad, crecen en el hogar las más hermosas virtudes, se levantan y subliman hasta la heroicidad esos tipos de lealtad, que todavía, por dicha nuestra, no han desaparecido de entre los criados.

IV

Hé aquí el modelo de fidelidad que aspira á conservar y multiplicar la Iglesia católica: criados que respeten á sus amos, que acaten su autoridad y la obedezcan, y velen por sus intereses. Miétras el huracan de la revolucion no pasó por su cabeza, y les arrancó los gérmenes de la sumision y obediencia, cuando todavía no habian sentido sobre sus hombros

la púrpura de *soberanía nacional*, eran frecuentes esos dechados de sujecion y amor hácia los amos; pero desde que se vieron convertidos en soberanos llenos de andrajos y consumidos por el hambre, y empezaron á leer periódicos y hablar de política, y á burlarse del oscurantismo de los curas, y declarar en tono magistral, que la Iglesia echaba cadenas al progreso de la civilizacion; despues que aprendieron que el alma es una invencion, con la cual nunca ha podido dar el escapelo de los anatómicos, y que el infierno pertenece á las fábulas que se han aprovechado para aterrorizar á los pusilánimes, ha bajado por desgracia mucho el nivel del respeto y obediencia. ¡Claro está que un soberano no se habia de resignar con facilidad á la pobreza y sujecion! Pero la Iglesia católica nos recuerda á todos, que la pobreza, y humillacion están realzadas y honradas por el Hijo de Dios, que él voluntariamente escogió para sí el abatimiento y la miseria, para santificar y endulzar sus penalidades; que la sabiduría divina, al trazar á los hombres el camino de la felicidad, en primer lugar señaló la pobreza en el catálogo de las bienaventuranzas. Y ¿por qué así? Porque en medio de su obscuridad y privaciones pueden gozar de una tranquilidad que no disfrutaban los que sienten dentro de sí el oleage de las codicias mundanas, porque pueden entregar su corazon más completamente á Dios, porque pueden más serenamente levantar al cielo sus frentes no oprimidas por la carga de los cuidados mundanos.

Este es el lenguaje que en todos tiempos la Iglesia ha hablado á sus hijos; ella constantemente les inculca que la obe-

diencia no degrada á nadie; que cuando obedecemos á la autoridad legítima, obedecemos á Dios. Tal fué la doctrina que el Apóstol (1) enseñó á los primeros fieles, que repetida despues, de siglo en siglo, ha sido el consuelo de los que llevan sobre su cuello el yugo de la sujecion; ella ha rodeado á los sirvientes de una aureola de gloria que no pueden idear todas las filosofías anticatólicas, porque, de criados de los hombres, los ha convertido en criados y domésticos del Rey del cielo. La filosofía anticristiana, más bien ha rebajado y envilecido al hombre, porque, fundando la obediencia en motivos humanos y en razones de utilidad propia, le ha hecho esclavo del hombre ó miserable siervo de sus propios apetitos.

Solamente la Iglesia podia formar hijos tan desinteresados, que, contentos con esa brillante corona de servidores de Dios, ni ambicionen las dignidades de la tierra, ni codicien más bienes que servir con toda fidelidad en los amos á su divina Majestad, que con tanta bondad los acoge entre sus hijos. Bien seguros están los tesoros del señor que tiene la fortuna de contar en su casa semejantes servidores; la conciencia de éstos es la mejor llave para guardar sus riquezas; su lealtad y honradez á toda prueba hacen inútil toda vigilancia que les espíe los pasos y active su laboriosidad, porque Dios les manda que miren los intereses de sus amos como los suyos propios, y saben que, aunque se oculten de la vista de los hombres, jamas pueden sustraerse á la de Dios.

Hé aquí el cuadro más completo de

(1) Ephes. 6.

felicidad y fidelidad doméstica, cuadro ideado y realizado por la Iglesia, y cuya ejecucion necesitaba el amor de un Dios; cuadro que ahora por el Apostolado trata de iluminar y realzar con sus resplandores el deífico Corazon de nuestro adorable Redentor. ¡Bendito sea este bondadoso Corazon, que así derrama sus misericordias sobre los hombres, que así junta en unos á grandes y pequeños, que así une con lazos de santo amor á ricos y pobres.

(De *El Mensajero del Corazon de Jesus*)

Seccion Local y de Noticias

En el vapor correo que debe llegar mañana, es esperado, procedente de Palma, el Rdo. Padre Eugenio Morlanes de la Compañía de Jesus, á cuyo cargo deben correr los sermones de la octava de Nuestra Señora del Cármen.

La devocion á Ntra. Señora del Cármen, tan arraigada en el pueblo mahonés, y la constancia con que éste acudió durante la santa Cuaresma pasada á oír la divina palabra de labios del citado Religioso, son prenda segura de que su predicacion atraerá al templo gran número de fieles.

Así lo deseamos en provecho de todos y honra de la Santísima Virgen.

A las cuatro de la tarde del lunes último y á la temprana edad de diez y siete dias, subió al cielo el niño Antonio Tutzó y Grafulla, hijo de nuestro querido amigo D. Antonio.

Los cristianos sentimientos que animan á éste no ménos que á su esposa, y

la firmísima esperanza de verle un día en el cielo, deben contribuir no poco á que lleven con fruto esta prueba á que el Señor ha querido sujetarles.

Con objeto de que los señores que componen la Junta directiva de la Asociación de Beneficencia domiciliaria dispongan del tiempo necesario para ponerse de acuerdo para dar á EL CATÓLICO la satisfacción que en justicia le deben; y á fin de que en ningún caso sean óbice para obtenerla, ó pretexto para negárnosla, ni la dureza en exigirla, ni la impaciencia para alcanzarla; á la moderación con que una y otra vez hemos reclamado á la expresada Junta el pago de deuda tan sagrada, queremos añadir, en prueba de nuestra paciencia, un plazo prudencial para que el débito quede del todo saldado.

En su consecuencia aplazamos para el sábado próximo el abordar nuevamente este asunto, serenos y tranquilos en el derecho que nos asiste, y confiados en que la Junta, desoyendo toda sugestión del amor propio y atenta sólo á la voz del deber, volverá al fin sobre su primitivo acuerdo y dejará á salvo de una manera digna y honrosa los sagrados fueros de la verdad y la justicia.

La Compañía mahonesa de vapores correos, encargada de transmitir á Barcelona los regalos que ofrezcan los fieles de esta Diócesis á Su Santidad Leon XIII con ocasión de sus *Bodas de oro*, y los objetos destinados á la Exposición Vaticana en Roma, no percibirá derecho alguno por el transporte de dichos objetos.

Así lo ha ofrecido á la Junta diocesana

el Sr. Director de la Compañía, D. Juan Taltavull, á quién damos cumplidas gracias en nombre de dicha Junta y de todos los remitentes.

El día 29 del pasado, el Sumo Pontífice, no pudiendo como era de costumbre celebrar la misa solemnemente en la Archibasílica de San Pedro, con motivo de las azarosas y tristes condiciones en que se halla el Pontificado, tuvo que decir la misa en su capilla privada, donde bendijo los palios que se confieren á los Patriarcas, Arzobispos y Obispos que gozan de aquel privilegio.

El Sumo Pontífice fué asistido por monseñor el prefecto de las ceremonias pontificias, y fué servido por sus capellanes y clérigos secretos; estando también presentes á esta ceremonia Mons. De Montel, carmalengo de los auditores de la Sagrada Rota, y el Sr. D. Felipe Gioazzini, abogado consistorial, en lugar del decano de aquel Colegio.

Acabada la ceremonia, los citados Prelados fueron á la Archibasílica Vaticana y entregaron los sagrados palios al canónigo altarista, el cual los puso sobre el sepulcro del Príncipe de los Apóstoles y los encerró dentro de la preciosa cajita regalada para este uso por Benedicto XIV.

Su Santidad se ha dignado designar al Rdo. P. Ferrari, de la Compañía de Jesús, para que vaya á Moscow á estudiar las circunstancias del eclipse total de sol, visible en dicho punto, y que tendrá lugar, según la opinión de reputados astrónomos, dentro de breves días. El P. Ferrari, digno discípulo del célebre P. Secchi, es director del Obser-

vatorio erigido el año pasado en Roma sobre el monte Janículo, y de los más competentes en estudios astronómicos.

Nuestro Santísimo Padre ha tenido á bien conferir la gran cruz de San Gregorio el Magno al profesor Domingo Camilli, Director de la escuela técnica de Roma.

La Sagrada Congregacion de Ritos celebrará sesion preparatoria el dia 12 del corriente para ocuparse de la causa de canonizacion del Beato Alonso Rodriguez, de la Compañía de Jesus.

Es relator de la misma el Emmo. Cardenal Laurenzi.

Los Concejales católicos de Roma han votado, como no podian ménos, en contra del proyecto encaminado á la ereccion de un monumento que conmemore la entrada de los italianísimos en Roma.

En tiempos en que el Pontífice romano gobernaba como Soberano, el Senado de Roma ofrecía á la iglesia de San Pedro un cáliz en la fiesta de su titular; mas ahora que el municipio romano ha dejado de hacerlo, la sociedad de los intereses católicos ha querido continuar aquella piadosa tradicion de homenaje hacia San Pedro, Príncipe de los apóstoles y patrono de Roma, y una diputacion de su seno fué en estos últimos dias á la Basílica Vaticana á ofrecer, en nombre del pueblo romano, la acostumbrada ofrenda del cáliz de plata.

Segun noticias de buen origen, se ha dado el primer paso para el

restablecimiento de la legacion de Inglaterra en la Corte Pontificia, hecho que no se hará esperar mucho tiempo.

En la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Reus tuvo lugar el jueves último la solemne y consoladora ceremonia de abjurar el protestantismo y recibir las saludables aguas del bautismo un jóven natural de Paris. Al celo de las Hermanas de la Caridad de aquel hospital, en donde dicho jóven estuvo algun tiempo enfermo, se debe que haya abierto los ojos á la luz de la fe.

El Cura párroco de Quintana (Badajoz) recibió dias pasados bajo secreto de confesion y para que los restituyera á su dueño, la cantidad de 3.000 reales.

El Rvdo. Prelado de Orense ha abierto una suscripcion entre el clero de su diócesis que está dando buenos resultados, para socorrer á los labradores que han quedado arruinados á causa del huracan y pedrisco que ha sobrevenido recientemente sobre aquellos campos.

El Rvdo. Obispo de Barcelona ha dispuesto que para el dia de San Joaquin, fiesta onomástica de Su Santidad, se haga en su diócesis una colecta extraordinaria para ofrecérsela como testimonio del amor, veneracion y cariño que el Prelado y fieles de la misma sienten por el Soberano Pontífice.

Han empezado en Cocentaina los trabajos para levantar un edificio destinado á Asilo de Ancianos, el cual será confiado á las Hermanitas de los Pobres.

Se hallan ya encuadernados perfectamente los libros que la real Academia de Medicina regalará á Su Santidad en su Jubileo Sacerdotal, que son los tomos de sus anales, la Farmacopea, las Memorias premiadas y las obras de los señores Académicos.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago ha donado á favor del Hospicio de Pontevedra la cantidad de 1.000 pesetas para vestidos de los niños y ancianos asilados en aquel establecimiento.

En Madrid tambien se están llevando á cabo con toda actividad las obras de reparacion de la casa que adquirieron las Hermanitas de los Pobres.

La Diputacion provincial de Pontevedra ha concedido con este objeto una subvencion.

El dia 28 del pasado tuvo lugar con gran solemnidad, en Manresa, la bendicion y apertura de la nueva capilla, que para mayor comodidad de sus pobres albergados, han construido á costa de numerosos sacrificios las Hermanitas de los Pobres establecidas en aquella poblacion.

Una piadosa persona de Sevilla ha costado el pavimento de mármol de la capilla donde se venera Nuestra Señora de la Granada en aquella catedral.

En la catedral de Tudela han aparecido rotos varios confesionarios y los manteles de la capillas de Santa Catalina y San José.

Se ignora quienes sean los autores de

este hecho salvaje, repetido en distintos dias.

Las fiestas masónicas no tienen por solo objeto corromper las costumbres, sino además hacer que se rinda á Satanás el homenaje que se debe á Jesucristo. Despues que se ha suprimido la procesion del Corpus, la voluptuosidad se pasea en Paris sobre un trono de flores. El año último se han inaugurado las fiestas del Sol ó de Apolo. Dadas á conocer por periódicos que se llaman conservadores, pero que en realidad son órganos de los judíos, que constituyen la fuerza de la masonería, estas fiestas han sido admitidas en las costumbres bajo frívolos pretextos; pero su verdadero carácter no se descubre sino poco á poco y á medida que lo consiente la prudencia.

Monseñor Boya, Obispo de Clermont, ha sido atacado vivamente por la prensa republicana, por haber negado la sepultura eclesiástica á un divorciado que habia vuelto á contraer matrimonio. M. Naquet, el mismo autor de la ley de divorcio, israelita por más señas, ha contestado á estos ataques de una prensa sin conviccion y principios.

Hé aquí algunos párrafos de esta refutacion:

«Nadie le puede prohibir á la Iglesia el derecho de negar sus ceremonias y sus oraciones á los que han vivido fuera de sus leyes, y no habiéndose arrepentido, han muerto en pecado mortal.

Estas oraciones serian un sacrilegio cometido por el sacerdote que las dijera, y no puede obligarse á esto á menos de violentar las conciencias: nadie puede

obligarle á esto.

Es cierto que la Iglesia no reconoce el matrimonio civil, puesto que enseña que sólo el sacramento del matrimonio es verdadero. Para ella, el que se casa sólo civilmente, no hace más que ámancebarse, y el divorciado que se casa sin que su primer matrimonio sea anulado por el Papa, cae en el grave pecado de adulterio. A ningun sacerdote puede obligarse á asistir á sus funerales.

Es preciso que los ciudadanos sepan qué es lo que quieren y lo que piensan, y se acostumbren á sufrir la responsabilidad de sus actos.

Si son católicos, y quieren sacerdotes en sus funerales, que vivan como católicos. y no se divorcien y ménos se casen despues de haberse divorciado.

Querer vivir como libre-pensador, morir como libre pensador, sin convertirse ni recibir la Extremauncion, y pretender al mismo tiempo llevar un entierro como católico, es contradictorio é inadmisibile.»

Un misionero da noticia del siguiente caso que le aconteció en la India, en su iglesia de Penang. El indio Apao solia decir delante de sus compañeros que hacia poco caso de sus consejos; poco despues enfermó. y el Padre envió un catequista para que lo visitara. Apao, sorprendido de tanta bondad, exclamó: ¡Cómo! ¿Este Padre, á quien yo he despreciado tanto; se interesa por mí y quiere saber como estoy?

Esto es un exceso de bondad. Le ruego á usted que me haga un favor; mañana es domingo, y no puedo ir á la iglesia; no puedo ni dar un paso.»

«Le diré vuestro sentimiento, respondió el catequista, y le diré vuestras buenas disposiciones, y él vendrá á veros.»

«No, no, yo soy el que debe ir á verlo; llamad á los que he escandalizado, y que mañana me lleven á la iglesia en una silla; que esperen que el Padre suba al altar, y me dejen sobre la estera enfrente del púlpito.»

Todo se llevó á cabo exactamente, y cuando el Padre que nada sabia, subió al púlpito, el indio, poniéndose de rodillas sostenido por sus compañeros, exclamó: «Padre, escuchad á vuestro hijo moribundo, que viene á pedir os perdon; olvidad que os he ofendido, para que Dios, delante del cual voy á comparecer, tambien lo olvide; y vosotros, á quienes he escandalizado, no me imiteis; sed siempre sumisos á nuestro buen Padre, y no os prepareis remordimientos para la última hora, como yo he hecho. Yo le habia ofendido, y él queria sin embargo ir á verme, pero no he querido consentirlo.»

El Padre, sorprendido y conmovido profundamente, no podia articular palabra, y sólo le contestó llorando; los circunstantes tambien lloraban, y en la iglesia no se oian más que gemidos.

No pudiendo hablar, se bajó del púlpito, y cogiéndolo por la mano lo consoló y lo condujo á una casa cercana á la suya; terminada la misa, le administró los últimos Sacramentos, y á la noche siguiente murió dando muestras de estar muy arrepentido.

